

LA VIVIENDA DE MADERA EN CHILE A FINES DEL SIGLO XIX

Aportaciones a un proceso arquitectónico interrumpido

1



Hernán Montecinos B.
Ignacio Salinas J.
Myriam Waisberg I.
Patricio Basáez Y.
Luis Goldsack J.

Se indaga en uno de los procesos más vitales de la arquitectura chilena a fines del siglo XIX, la vivienda de madera, desplegada por todo el territorio nacional.

This research project deals with one of the most vital processes in Chilean architecture at the end of the 19th century; timber houses which can be found all along the national territory.

2



En Chile, la arquitectura de madera es una tradición que arranca de la época hispánica y que, en el período colonial cubre -atendiendo a las buenas maderas de sus bosques- gran parte del territorio nacional sobrepasando largamente los límites de las antiguas gobernaciones de Valdivia y Chiloé, y adquiriendo gran auge en la segunda mitad del siglo XIX, cuando ya se ha consolidado el régimen republicano y las vinculaciones culturales y comerciales con las naciones europeas y americanas han sido restablecidas.

La arquitectura de madera circunscrita a las regiones boscosas del país, experimentó un explosivo desarrollo a nivel nacional (1870-1930), dadas las condiciones socio-culturales de la época y la introducción de la máquina en el proceso de la elaboración de la madera y en la fabricación del clavo; el sistema de tabiquería se generalizó en beneficio de los más heterogéneos programas arquitectónicos: edificios públicos y privados, iglesias urbanas y rurales, mobiliario urbano, etc. Por su cuantía, la madera fue el material de uso masivo más importante en la formación del hábitat de la sociedad chilena en esta segunda mitad del siglo XIX. A partir del trabajo que hemos adelantado referido a las viviendas de madera en diversas regiones del país -además de otros trabajos sobre viviendas de Iquique y Coquimbo- se completó el universo a nivel nacional, con el estudio de viviendas urbanas de madera de 31 ciudades, entre Antofagasta y Punta Arenas, todas poseedoras aún hoy de un patrimonio habitacional importante en este material.

Efectivamente, cuando nos referimos a la vivienda de madera, inmediatamente identificamos su presencia en los notables conjun-

tos arquitectónicos, que todavía hoy constituyen la imagen urbana característica de las ciudades del sur (provincias de Valdivia, Osorno, Llanquihue y Chiloé) y las ciudades del norte, viculadas al comercio salitrero (Iquique, Pisagua y las oficinas salitreras).

En una segunda aproximación, las viviendas de madera de este período, identifican sectores de algunas ciudades-puertos (Valparaíso, Talcahuano, Punta Arenas); también perduran interesantes casos en los antiguos balnearios de la zona central (Viña del Mar, Cartagena, Las Cruces), e igualmente, constituyen -en la modalidad tipológica de la villa o el chalet- la primera forma de asentamiento habitacional en el crecimiento de Santiago hacia el oriente (Ñuñoa y las antiguas Avdas. de Pedro de Valdivia y Macul).

Este amplio panorama geográfico y urbano con sus notables viviendas de madera, aisladas o formando conjuntos de reconocido valor (la calle Baquedano de Iquique, y General Lagos, de Valdivia, han sido declaradas zonas típicas por el Consejo de Monumentos Nacionales), constituyen, sin embargo, sólo una parte -y notable por cierto- del total de las viviendas de madera, si consideramos los casos en que la expresión arquitectónica es la del estuco (Copiapó y Coquimbo), o los revestimientos de plancha de fierro estampado (Punta Arenas y Valdivia), sin contar los conjuntos de viviendas de madera que han desaparecido por incendios, terremotos y derrumbos, o por la ruina, producto de la descomposición del material.

Al evaluar tecnológicamente los casos estudiados en el curso de la investigación, parece importante señalar que todos ellos, sin excepción, fueron ejecutados mediante la

utilización de la madera a base de sistemas constructivos simples de entramado con diferentes rellenos y revestimientos. Este sistema de tabiquería, al reemplazar al antiguo sistema de postería labrada colonial, con la incorporación de nuevas técnicas y procesos, permitió dar respuesta a los requerimientos de su época: construir a más bajo costo, en menor tiempo, y utilizando una mano de obra capacitada por la experiencia propia acumulada y enriquecida por aportes de los extranjeros que se avecindaron en el país. Estas experiencias transmitidas de hecho, o la través de manuales y folletos de arquitectura y construcción ampliamente difundidos entre usuarios y maestros, constituyó la base de sustentación de este moderno proceso constructivo en madera.

En el planteamiento general del proyecto se afirmaba que la vivienda urbana de madera de fines del siglo XIX, constituyó uno de los procesos más vitales de la arquitectura chilena, desplegado por todo el territorio nacional. Se señalaba, además, que las conclusiones de este estudio contribuirían a retomar este camino interrumpido. La madera -según diversos indicadores- tendría nuevamente la posibilidad de llegar a ser un material expectable en la construcción de viviendas para sociedad chilena del siglo XXI.

La investigación comprobó que la vivienda urbana de madera fue a nivel nacional, la solución habitacional -de uso permanente o estacional- para todos los grupos de la sociedad chilena: las viviendas de autoconstrucción, los conjuntos habitacionales o colectivos obreros, las viviendas multifamiliares o unifamiliares de la clase media, el «chalet» o la «villa» con carácter palaciego, los que se construyeron en ciuda-

1. Palacio Rioja, Viña del Mar, V Región (Foto: I. Salinas).

2. Interior en Capitán Pastene, VIII Región (Foto: I. Salinas).



des de todas las regiones de Chile, y que, en muchos casos, constituyen hasta hoy una característica de su paisaje urbano.

En la formulación del proyecto se afirmaba también que este notable desarrollo de la vivienda de madera en el período estudiado, «se interrumpe por las limitaciones propias del material... en beneficio de nuevas tecnologías... y el nuevo modelo de progreso que en el campo de la teoría de la arquitectónica y del ejercicio profesional del arquitecto, introduce la arquitectura moderna con su carga ideológica».

Al final de la investigación, debemos reemplazar la expresión «se interrumpe» por «disminuye». Efectivamente, a partir de los años 20 se observa una contracción en la actividad de la construcción en madera, tanto en la cantidad, como en la calidad de diseño y factura. En las regiones australes del país, la actividad constructiva en madera se mantiene, aunque deprimida, y en el resto del país, las estructuras de albañilería reforzada y de hormigón armado, relegan el uso de la madera a las estructuras de techumbre, tabiquerías y revestimiento interior. Sólo perdura su uso en la arquitectura pintoresquista de refugios o balnearios, y en la vivienda de cuasi emergencia de los sectores sociales de menores recursos. Aquí, la madera continúa ofreciendo una solución integral para viviendas en que el factor costo limita el uso de este material a soluciones de escaso interés, tanto en lo constructivo como en lo espacial y formal.

Todo esto hace que la vivienda de madera se entienda como una alternativa habitacional no permanente y de bajo costo. Sin embargo, y de acuerdo a la información obtenida como consecuencia de los nexos establecidos con organismos e industrias relacionados con la producción de viviendas de madera, confirmamos nuestra apreciación inicial que indica que «con las técnicas actuales, la madera podría ser el material de uso masivo en la construcción de la vivienda unifamiliar de carácter social». Es aquí donde adquiere principal importancia la preservación y protección de la arquitectura patrimonial de madera, la que debe ser considerada no sólo como testimonio de una cultura sino como vehículo permanente de educación, y

3. Conjunto de Viviendas, Viña del Mar, V Región (Foto: I. Salinas).

4. Villa en Las Cruces, V Región (Foto: I. Salinas).

5. Vivienda Colectiva Obrera, Lota, VIII Región (Foto: I. Salinas).

6. Vivienda en Capitán Pastene, VIII Región.

7. Colectivo de Viviendas, campamento minero Sewell, VI Región (Foto: I. Salinas).

8



ejemplo vivo del uso adecuado de una tecnología que tuvo un importante desarrollo en el pasado, permitiendo el uso masivo de un material, sometido a muy diferentes condiciones climáticas y dando respuesta a requerimientos programáticos y culturales propios de los distintos grupos sociales.

Al poner en conocimiento del público nacional estos notables ejemplos de arquitectura de madera, el posible usuario, podrá percibir la calidad ambiental de sus espacios, la permanencia en el tiempo de los materiales que la constituyen, la riqueza formal de sus terminaciones y ornamentaciones, la calidad de vida de la cual son testimonio. El constructor y el empresario podrán entender el valor y la inteligencia que trasuntan sus tipologías constructivas, la importancia de una mano de obra capacitada, la riqueza -ya en esa época- de elementos estandarizados sobrepuestos, producto de una industria de la cual ellos son sus herederos más próximos. Los arquitectos podrán encontrar en estos ejemplos centenarios, algunas raíces que colaboren a la inserción de sus actuales diseños en un patrimonio cultural propio, enriqueciendo las posiciones, permitiendo pensar sin temor en una arquitectura que expresa, con su revestimiento, con el material que la estructura, así como con lo que oculta bajo un revoque de barro o estuco sobre malla, y con lo que expresa en sus elementos significativos u ornamentos sobrepuestos, sus valores hoy olvidados en cuanto a su significado.

Desde el análisis y conocimiento estricto y sistemático de nuestro patrimonio arquitectónico podremos proponer una arquitectura que no nos sea impuesta, sino que corresponda al desarrollo en el tiempo y en el lugar, de una cultura formal espacial y constructiva propia y relevante, de pronto interrumpida, pero hoy emergente. ■

REFERENCIAS

MONTECINOS B., Hernán, (Investigador Responsable); **SALINAS J.** Ignacio (I. Alterno); **WAISBERG I.**, Myriam, **BASAEZ Y.** Patricio, **GOLDSACK J.**, Luis, (Co-Investigadores), *La Vivienda de madera a fines del siglo XIX: aportaciones a un proceso interrumpido de la Arquitectura Chilena*, Proyecto FONDECYT Nº11110-1992 - F.A.U. de la U. de Chile.

8. Vivienda en Puraque, detalle de acceso.

9. Vivienda en Puraque, X Región (Foto: I. Salinas).

10. Edificio de viviendas y comercio, La Unión, X Región (Foto: I. Salinas).

11. Viviendas en Río Negro, X Región (Foto: I. Salinas).

12. Conjunto de Viviendas, Achaó, X Región (Foto: I. Salinas).

9



10



11



12

